



Pauta para el análisis de incidentes críticos (PANIC)

I. DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO EN EL QUE SE SITÚA EL IC. ANTECEDENTES

En el departamento de matemáticas reina un ambiente de confianza y simpatía. Inmaculada y Pedro intercambian y comentan sin tapujos sus sensaciones y opiniones sobre la marcha de las clases de Inmaculada.

Ella parece interesarse más por los contenidos de su materia que por la didáctica. Pero es esta última la que la pone nerviosa y, en gran medida, la preocupa. Y aunque Inmaculada atribuye la causa de estos conflictos a la inmadurez del alumnado, también comienza a temer que sus convicciones y seguridades no sean tan sólidas como había pensado hasta el día de hoy.

Pedro se manifiesta en todo momento como un compañero divertido, comprensivo y muy cercano a su amiga, pero en su forma de bromear y de darle continuamente la vuelta a las cosas podría ocultarse una interpretación irónica del mundo. Si Inmaculada se entretuviese en analizar con detalle los juegos, engaños y bromas de su compañero, descubriría las soluciones que le ofrece y los consejos que le regala. Una especie de asesor «enmascarado».

II. DESCRIPCIÓN DEL IC

El IC queda sintetizado en la expresión «dar margaritas a los cerdos». Es el décalage entre la concepción del conocimiento propio de la materia que maneja Inmaculada en sus elucubraciones al inicio de la narración (las margaritas), y la concepción que elabora sobre sus alumnos y alumnas (los cerdos, con perdón). Naturalmente, son metáforas, y ella y Pedro reconocen que la adolescencia es así, pero parece que Inmaculada carece de estrategias que le sirvan de puente entre esos dos extremos que como docente tiene la responsabilidad de conectar.

Pedro, con su particular e idiosincrásica manera de hacer las cosas, echa mano de los últimos «juegos psicológicos» que ha conocido, para mostrarle a Inmaculada el laberinto de deseos y creencias en el que se está perdiendo y que, burla burlando, al final le manifiesta con bastante crudeza.

Ante ello, Inmaculada se refugia en la idea fácil de que su compañero siempre está de broma. Pero en su doble afirmación final, Pedro deja claro que «lo cortés no quita lo valiente», a lo que nosotros podemos añadir: «Y a buen entendedor pocas palabras bastan».

III. ACTORES QUE INTERVINIERON EN EL IC

ACTOR 1: Inmaculada

Concepciones sobre el IC

En principio, su sólido bagaje académico la inclina a atribuir los problemas de atención y de aprendizaje de sus alumnos de 2.º de ESO a la inmadurez y a las hormonas de estos chicos y chicas («O tienen cinco años o les salen las hormonas por las orejas»). Pero esto no deja de provocarle cierto disgusto consigo misma, ansiedad y mal humor que quiere aliviar fumando o (si pudiese probablemente, «y») desfogándose con Pedro.

Sentimientos asociados al IC

Siente rabia porque su actividad profesional, que en principio parecería sencilla --total, tenía que enseñar matemáticas, algo que ama y domina--, ahora la trastorna. Intuye y teme que esta situación esté afectando a su autoestima y autoconcepto, pero se niega a reconocerlo. Como tampoco reconoce el morbo que le produce poner su mente en las manos de Pedro («Camino por una playa desnuda. Desierta, quiero decir»), y como también se resiste a admitir la imagen que le devuelve Pedro, respecto al modo en que deforma la realidad de sus alumnos y su supuesta falta de motivación.

Estrategias frente al IC

Su primera reacción es juzgar muy severamente el curso de 2.º de ESO, que acaba de dejar como inmaduro e infantil. La expresión «¿Y a mí, quién me motiva?» no es más que una manifestación de incapacidad. Parece que si la realidad, por sí misma, no ajusta su inteligencia, eficacia y coherencia (atributos con que se auto-define) a las expectativas, necesidades y ganas de estudiar de sus alumnos, ella no tiene la culpa ni puede hacer nada. Es más, ella tiene el derecho de sentirse agraviada por ese estado de cosas, por este mundo tan poco racional y poco «matemático» que le ha tocado vivir.

ACTOR 2: Pedro

Concepciones sobre el IC

Pedro trata de ser feliz y de disfrutar de su trabajo que, según piensa, es la única manera de que las cosas salgan bien. Su primera máxima podría ser: si quieres motivar a tus alumnos, empieza por estar motivado con lo que haces. La segunda: vale, funciona, motiva, lo que sirve. Por eso trata de transmitir esas ideas a Inmaculada cuando la ve alterada y perdida. Percibe claramente que ella no comprende (o no quiere comprender) que los intereses de los alumnos son muy diferentes a los suyos, una apasionada de las matemáticas, y que hay que tenerlos en cuenta si efectivamente se pretende motivarlos y lograr que aprendan de una forma significativa. Por ello, se refiere a los

actuales planteamientos de una enseñanza y evaluación auténticas, es decir, una enseñanza que parta de situaciones-problema reales, cotidianas para el alumnado, y que ofrezca claves y procedimientos para interpretar y afrontar esas situaciones. En este caso, a través de las matemáticas.

Sentimientos asociados al IC

Pedro es empático y, a su manera, riguroso. Está preocupado por la situación de desazón y malestar por la que está pasando Inmaculada, por la que siente un verdadero aprecio. Admira su formación matemática, pero sabe que ese bagaje debe acompañarse de una traducción o transposición didáctica adecuada a los destinatarios, los alumnos, aspecto que Inmaculada descuida completamente. Su aproximación a su compañera es, pues, respetuosa, cariñosa a la vez que informal, a sabiendas de que ella apreciará el afecto con que se produce.

Estrategias frente al IC

Pedro conoce muy bien a Inmaculada, por eso no intenta sermonearla, y menos aún adoptar un tono de superioridad diciéndole «lo que debería hacer». Como conoce y disfruta con los juegos mentales, los acertijos y las adivinanzas, que en más de una ocasión posiblemente emplea en sus clases, utiliza el último que ha aprendido en un curso de formación para ayudar a Inmaculada a analizar las variables del conflicto. A través de esa narración co-construida, saca a la luz las ideas que Inmaculada tiene sobre sus alumnos y sobre ella misma como profesora, y a partir de estos datos confecciona una especie de diagnóstico, una primera pieza de un puzle que Inmaculada deberá ir completando.

 **Fase de intervención y seguimiento**

Actor 1. Inmaculada

| | |
|-------------------------------------|--|
| <p>Sobre qué intervenir</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Tema 1. La interpretación del conflicto. • Tema 2. La interpretación de los juegos de Pedro. |
| <p>Cómo intervenir</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Tema 1. La interpretación de lo ocurrido en su clase está dominada por emociones negativas; según ella, la causa del desinterés por el teorema de Pitágoras, algo que considera básico e imprescindible, es la falta de madurez de sus alumnos. Se trata de una atribución a factores externos --los alumnos-- e incontrolables --la maduración fisiológica y las hormonas (depende de que maduren el que se pueda hacer algo). Pedro, con buen tino, trata de cambiar esas atribuciones y conseguir que Inma tome conciencia de que buena parte del problema es ella y la manera en que entrega la información a sus alumnos. • Tema 2. En las palabras de Pedro, posiblemente podría encontrar indicadores de las causas del conflicto, pero parece que se niega a darle crédito, con la excusa del carácter humorístico y frívolo de su compañero. En realidad, al final corta el juego drásticamente, y todo ello lo utiliza para recriminarle a Pedro que no se tome la vida en serio y nunca diga lo que realmente piensa. Sin embargo, Pedro sabe que ésa es una buena forma de «entrarle» a su compañera, y que hacerlo de un modo más directo sería contraproducente. Seguramente, Inmaculada debe «tocar suelo», y posiblemente entonces acudirá a Pedro, que en forma de «gota malaya» ha empezado a agrietar el resistente caparazón de su compañera. |
| <p>Indicadores de cambio</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Tema 1 Empezar a atribuir el desinterés del alumnado a causas internas (su tendencia a formar matemáticos en lugar de ciudadanos que utilizan las matemáticas para su vida) y controlables (su didáctica). • Tema 2. Primeros síntomas de fragilidad de Inmaculada: seguir entrando en los juegos de su compañero, pedirle que le explique qué hace él en sus clases (incluso asistir), solicitarle alguna referencia bibliográfica o algún material o, incluso, pedir a Pedro que tengan una conversación «seria» y que la ayude. |

Actor 2. Pedro

| | |
|------------------------------|--|
| Sobre qué intervenir | <ul style="list-style-type: none"> • Tema 1. La estrategia de Pedro. |
| Cómo intervenir | <ul style="list-style-type: none"> • Tema 1. Como hemos señalado, la conducta de Pedro como payaso y comediante, si es una estrategia para abrir una brecha en la resistencia de Inmaculada, puede ser realmente positiva. En todo caso, tendrá que asegurarse de que, de ese conjunto de ficciones, simulacros y mentiras, Inma logre extraer una gran verdad, y para ello, en uno u otro momento, deberá lograr que pida ayuda. En ese momento, esa supuesta frivolidad deberá transformarse en rigor, de lo contrario difícilmente Inmaculada confiará en su criterio. El otro problema que podría producirse es que Pedro no cambiara el registro, porque no fuese capaz o porque no identificase correctamente el momento oportuno para hacerlo. En el primer caso, Pedro debería meditar sobre esa comicidad permanente que, quizás, oculta otros problemas y dificultades personales que le impiden tomarse las cosas, y a él mismo, en serio. |
| Indicadores de cambio | <ul style="list-style-type: none"> • Tema 1. Ser flexible y capaz de interpretar distintos papeles es una de las características básicas de un buen docente. En ambos, la aparición de esa flexibilidad sería un excelente indicador de un cambio positivo. |